

Una reflexión sobre los procesos de aprendizaje enseñanza de la Historia en la carrera de Arquitectura

ROSA ABOY

VIOLETA NUVIALA
ANTELO

A reflection on the teaching-learning processes of History in the Architecture career

ROSA ABOY

Arquitecta y Doctora en Historia Moderna. (FADU- UBA).
Profesora Investigadora Titular Regular de la Universidad de Buenos Aires. Directora del Centro de Investigaciones de Historia de la Vivienda en América Latina (CEIHVAL-IEH-UBA).
rosaboy@gmail.com

VIOLETA NUVIALA ANTELO

Arquitecta y Magister (FADU UBA). Profesora Adjunta de la Asignatura Historia en la Carrera de Arquitectura. Coordinadora del Centro de Investigaciones de Historia de la Vivienda en América Latina (CEIHVAL-IEH-UBA).
violetanuviala@gmail.com

Palabras clave: aprendizaje-enseñanza / Historia / arquitectura / taller / colectivo

Keywords: learning-teaching / history / architecture / workshop / collective

66 RH

RESUMEN Frente a los nuevos escenarios contemporáneos, los espacios donde tienen lugar los procesos de aprendizaje-enseñanza de la Historia son entendidos como un ámbito propicio y concreto para reflexionar acerca de la producción de conocimiento y los modos de construir un relato histórico que sea capaz de articular una mirada crítica sobre la arquitectura y la ciudad. En tal sentido, toda vez que la arquitectura y, sobre todo, las ciudades tienen ciclos históricos de media y larga duración, la perspectiva adoptada entiende a la Historia de la Arquitectura y la Historia Urbana como la construcción de una narración sobre el pasado en tiempo presente cuyas herramientas dotan de comprensión y problematización el momento actual y, a su vez, prefiguran el porvenir.

En este artículo ensayamos una mirada y una reflexión acerca de un ámbito concreto en el cual desarrollamos nuestra tarea docente en la asignatura Historia de la Arquitec-

tura, en el marco de un abordaje metodológico de observación participante. A partir de dicho enfoque, analizaremos las interacciones del proceso de aprendizaje y enseñanza enfocando los modos de producción del mismo. ¿Cómo se propician espacios de producción de conocimiento colectivo y significativo? ¿Cuál es el rol del taller a la hora de pensar en estos procesos? ¿Qué lugar ocupa la experiencia en estos procesos? Estas son algunas de las interrogantes que guían este trabajo que tiene como objetivo reflexionar sobre una experiencia llevada adelante en el taller de Historia de la Arquitectura, la Ciudad y la Vivienda 3, en la Cátedra Aboy (FADU-UBA) durante el ciclo 2019.

ARTÍCULO

RECEPCIÓN: 18/7/2019

ACEPTACIÓN: 3/5/2020

ABSTRACT *Faced with the new contemporary scenarios, the spaces where the learning-teaching processes of History take place are understood as a propitious and concrete environment to reflect on the production of knowledge and the ways of constructing a historical account that is capable of articulating a critical look at Architecture and the city. In this sense, since Architecture and, above all, cities have historical cycles of medium and long duration, the perspective adopted understands the History of Architecture and Urban History as the construction of a narrative about the past in the present time whose tools provide understanding and problematization of the current moment and, in turn, prefigure the future.*

In this article we try a look and a reflection about a specific field in which we develop our teaching task, in the History of Architecture subject, within the framework of a

participant observation methodological approach. From this approach, we will analyze the interactions of the learning and teaching process, focusing on its production modes. How are spaces for the production of collective and meaningful knowledge fostered? What is the role of the workshop when thinking about these processes? What place does experience occupy in these processes? These are some of the questions that guide this work that aims to reflect on an experience carried out in the Workshop on the History of Architecture, the City and Housing 3, in the Aboy Chair (FADU-UBA) during the 2019 cycle.

Introducción

El aprendizaje y la enseñanza forman parte de un campo que se ha ido reconfigurando a lo largo del tiempo a través de un sinnúmero de experiencias que van desde las más cotidianas hasta las más teóricas. Este campo, que se construye en una tensión constante, está mediado por una multiplicidad de condicionantes, actores y modelos de pensamiento. Desde las perspectivas políticas y económicas, los diferentes modelos sociales y culturales, en tanto construcciones fuertemente imbuidas de ideología, subyacen bajo los sistemas de aprendizaje-enseñanza.

Por su parte, a lo largo de la historia, este binomio aprendizaje-enseñanza ha ido redibujando sus límites, generando nuevos márgenes y diluyendo otros. Las teorías constructivistas que entienden al conocimiento no como algo dado –y, por tanto, no transferible linealmente– sino como una construcción, han delineado un camino sobre el que buena parte de los modelos pedagógicos han producido su andamiaje teórico y metodológico. Desde los aportes de Lev Vygotski (1979) o Jean Piaget (1969), hasta los propuestos por Rancière con *El maestro emancipador* (2002), donde la premisa de Séneca es que los hombres aprenden mientras enseñan (2002); las teorías del conocimiento significativo (Ausubel, 1976) y el conocimiento previo (Coll, Martín, 1990); el “aprender en la acción” (Schön, 1982); la idea de que el conocimiento es un proceso social (Carretero, 2009) hasta las líneas abiertas por Paulo Freire, desde su *Pedagogía de la autonomía y Pedagogía de la pregunta* (Freire, 2012,

2013), entre otros, es posible reconstruir toda una genealogía de los modos de aprendizaje-enseñanza orientados a pedagogías de la acción.

Siguiendo los pasos de esta genealogía, la enseñanza de la Historia de la Arquitectura se concibe cada vez más a partir de estos modelos de indagación, reflexión y problematización, alejándose de modelos más vinculados a la transmisión de conocimiento. El lugar de la experiencia individual y colectiva, el debate y la controversia, así como la construcción de preguntas, más que de respuestas, se vuelven esenciales para repensar nuestra propia práctica docente. A su vez, esta particularidad que tiene la enseñanza de la Arquitectura y de la Historia de la Arquitectura basada en la práctica del taller, se presenta como un espacio privilegiado que puede constituir un aporte a los procesos de aprendizaje-enseñanza en general.

El siguiente apartado aborda una experiencia particular llevada adelante en el Taller de Historia 3 de la Cátedra Aboy, durante el año 2019, con la intención de abrir un espacio de reflexión sobre la enseñanza-aprendizaje de la Historia de la Arquitectura.

Una experiencia desde el Taller de Historia

El taller, en su dimensión física y simbólica, se presenta como un espacio que promueve y alienta la generación de una fuerte interacción entre quienes forman parte de él. Los modos de aprendizaje-enseñanza en nuestra facultad, se estructuran en gran medida en esta práctica o metodología, aun en



Imagen 1. Exposición “Cartografías de la Historia”. Foto: Violeta Nuviala

las materias que en una primera instancia han sido consideradas como “teóricas”. En los últimos años, el dictado de diversas materias, incluida Historia, se concibe cada vez más a partir de esta práctica o metodología de taller (Imagen 1).

Hace ya quince años que desde la Cátedra Aboy (ex Ramos) se viene llevando adelante una experiencia donde se propone repensar estos límites

en el binomio aprendizaje-enseñanza, entendidos ambos como parte de un mismo proceso colectivo. Hablar de construcción colectiva del conocimiento no es algo nuevo para el ámbito de la pedagogía, sin embargo, llevarlo a práctica es aún hoy, un desafío (Imagen 2).

Un primer territorio a explorar en esta dirección está vinculado a cómo se construyen los vínculos entre quienes



Imagen 2. Exposición “10 años Cátedra Aboy. Esto también es Historia de la Arquitectura” Foto: Violeta Nuviala

quienes “enseñan” y quienes “aprenden”. Si aceptamos la lección de Séneca donde expone que los hombres aprenden mientras enseñan, no quedan dudas de que es necesario romper con la estructura tradicional que propone una división entre quienes enseñan y quienes aprenden. Los Talleres de Historia son concebidos como espacios de indagación, de exploración y de investigación. Investigación, en su acepción más amplia, entendida como

aquella que habilita la pregunta, la interpelación, el cuestionamiento, la problematización y la controversia como medios para construir la experiencia histórica.

En tal sentido, los equipos docentes indagan sobre posibles herramientas teóricas y metodológicas que exponen a los equipos de estudiantes, y son estos quienes deben tomar la decisión de las líneas teóricas bajo las cuales querrán

trabajar para abordar el trabajo práctico, siempre en función de sus propios intereses. Aquí el rol del “docente” es el de ser quien pone en circulación las primeras herramientas teóricas y metodológicas que sirven como disparadoras para alentar a los estudiantes a construir sus propias preguntas y herramientas dentro de ese marco.

Estas ideas necesitan, en una primera instancia, romper con varios principios establecidos por las pedagogías más tradicionales: desarticular la dependencia unidireccional estudiante-docente, la idea de la transmisión del conocimiento, la metáfora del estudiante como una hoja en blanco, repensar los procesos de evaluación e incorporar los de auto-evaluación, entre otras estrategias. Se propone abordar la producción de conocimiento desde la construcción de un pensamiento autónomo dentro de un ámbito colectivo, capaz de desarmar estructuras que se han presentado como binomios: aprendizaje-enseñanza; teoría-práctica; docentes-estudiantes.

En este proceso de deconstrucción reside un espacio de reflexión, un umbral de saber, en el sentido en el que fue postulado por Michel Foucault (2005), con potencial para generar nuevas aproximaciones al pensamiento arquitectónico y urbano. Para explorar las experiencias que cuestionaron las pedagogías positivistas a lo largo del siglo XX, se realizó un taller de estudio con los docentes donde se debatieron experiencias como las llamadas

“Pedagogías Radicales”¹ que se han dedicado a repensar los límites de aquellos binomios. Volver sobre ellos, desde la Historia, puede ser un camino para abrir estos debates (Imagen 3).

Un espacio de reflexión que buscamos propiciar desde el taller, está relacionado con la forma de interacción de dos universos que también suelen presentarse como independientes, el campo de la teoría, y el campo de la práctica dentro de los modelos pedagógicos en las escuelas de Arquitectura. Esta distinción entre asignaturas “más teóricas” y “más prácticas”, con sus consecuentes modelos pedagógicos, dificulta una primera mirada que pretenda articular estos campos de una manera más fluida. Por otro lado, buena parte de los cambios que se vienen produciendo hacia el interior de muchas cátedras de Historia, son alentados desde el voluntarismo de “hacer desde el taller” que, sin duda, necesita repensar soportes teóricos que acompañen estos cambios.

En la propuesta de nuestra cátedra, la idea es poder hacer más permeables los límites entre teoría y práctica a través de la experiencia de construcción histórica colectiva. Un punto de partida –vinculado a lo mencionado anteriormente–, resulta de redefinir la división tradicional entre los docentes impartiendo la “teoría” y los estudiantes produciendo los “trabajos prácticos”. En este sentido, tanto docentes como estudiantes van construyendo sus propuestas teóricas y metodológicas a través de la propia experiencia, individual y colectiva. A modo de ejemplo, en el taller de Historia 3 (Historia de los Siglos XX y XXI) y, a

1. Proyecto de investigación colaborativo coordinado por Beatriz Colomina desde la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Princeton.



Imagen 3. Trabajo de taller, cartografía colectiva: Foto: Violeta Nuviala



Imagen 4. Trabajo de taller, cartografía colectiva. Foto: Violeta Nuviala

través de la primera instancia de aproximación al proceso de investigación que llamamos “Cartografías de la Historia”, los diferentes equipos docentes junto con sus estudiantes, proponen una mirada colectiva sobre el siglo XX que presentan al resto del taller en diferentes instancias de intercambio y debate (Imagen 4).

En una segunda instancia, a la que llamamos “Relatos alternativos”, los equipos de estudiantes indagan y construyen un trabajo original acerca de una problemática histórica que se condensa en una exposición abierta a toda la comunidad FADU con una curaduría colectiva. Esta curaduría se materializa en soporte escrito a través de la redacción de ensayos –escritos a razón de uno por cada grupo de estudiantes²– y de manera gráfica-esp-

2. Los grupos están integrados por 3 a 4 estudiantes.



Imagen 5. Exposición y curaduría "Relatos alternativos". Foto: Violeta Nuviala

cial-audiovisual, a través del diseño y montaje de la muestra colectiva. Esta noción de los relatos alternativos permite visibilizar otros discursos, materialidades y territorios que los relatos canónicos han dejado por fuera, pero principalmente permite incorporar los relatos históricos producidos por los estudiantes –en forma de pequeñas investigaciones– a la construcción de la Historia. Este tipo de construcción intenta desdibujar la rígida frontera

entre la idea de saber-conocimiento al que solo puede accederse a través de los libros y aquel impartido por los docentes y, por otra parte, la idea de un saber construido colectivamente a través de la experiencia histórica (Imagen 5).

Esta noción de experiencia histórica colectiva se complementa con aquella que solo es capaz de producirse a partir de incorporar al cuerpo en el espacio



Imagen 6. Derivas urbanas. Foto: Violeta Nuviala

como modo de aprehender un conocimiento a través de la experiencia subjetiva. En relación con esto, las instancias que llamamos “Derivas urbanas” privilegian la práctica en el espacio, donde la experiencia constituye la materia prima para la construcción de pensamiento analítico reflexivo sobre la ciudad a través de la palabra³.

En estas actividades, son los estudiantes, mediados por sus propias experiencias e intereses, los que van construyendo y guiando estos recorridos en los cuales emergen, a partir de la experiencia individual, temas que son debatidos colectivamente. De este modo, los límites entre teoría y práctica, entre quienes construyen el conocimiento, entre quienes enseñan y quienes aprenden, se diluyen en un único proceso colectivo (Imagen 6).

3. En este sentido, los trabajos de Michel de Certeau (1990), de Roger Chartier (1996) y la amplia bibliografía de género y ciudad, han sido objeto de jornadas de discusión pedagógica organizadas desde la cátedra, que nos han permitido poner en discusión herramientas conceptuales para abordar la experiencia de la “deriva” como estrategia de construcción de conocimiento.

La definición de las herramientas y las estrategias para poder llevar adelante procesos de este tipo es una tarea que

demanda un espacio de discusión y elaboración grupal, que permita al equipo docente abordar el problema del aprendizaje-enseñanza. Ese espacio de discusión es en sí mismo un organismo vivo y dinámico, que plantea y elabora metodologías, estrategias y recursos en torno a la preocupación acerca de cómo producir pensamiento crítico, entendiendo que en él radica una herramienta para discernir y orientarnos en un mundo complejo con sobreabundancia de información y, por otro lado, como modo de promover pensamiento propio y creativo. Esto último está vinculado a la formación de la subjetividad, a la construcción de una mirada y una interpretación del mundo, que Richard Sennet llamó inspiradamente la “conciencia del ojo”⁴, una herramienta individual que puede colaborar en la construcción de una mirada colectiva. Frente al océano inabarcable que significa este mundo complejo, el pensamiento crítico es una herramienta para construir conocimiento históricamente situado.

Finalmente, la cuestión de la investigación como una forma de acceso al conocimiento es una de las premisas apropiadas por los estudiantes del Taller de Historia, donde el trabajo de escritura adquiere la forma de un ensayo. La investigación, llevada adelante por los grupos de estudiantes, se despliega a partir de una pregunta a la cual los estudiantes van arribando por aproximaciones sucesivas, a partir de sus propios intereses y lecturas, sus experiencias de deriva y del intercambio y discusión con sus compañeros y docentes. En un artículo reciente donde se discuten las implicancias de las meto-

dologías de investigación proyectual y su validación como conocimiento científico, Inés Moisset señala: “los arquitectos investigadores que ingresamos al sistema (científico) debemos adquirir y adaptar metodologías que no son propias (de la disciplina), en particular, las que provienen de las tecnologías (estudio de materiales) y las que provienen de las ciencias sociales (historia, sociología)” (Moisset, 2016:1-2).

En este sentido, la observación participante del Taller de Historia del que somos docentes, constituye un ámbito de inmersión y experimentación, junto a los estudiantes, de la adopción de herramientas de la historia social, la historia cultural, la historia económica, la sociología y la antropología, enriqueciendo el campo disciplinar de una Historia de la Arquitectura tradicionalmente tributaria de la historia del arte.

Como estrategia para la construcción de un campo disciplinar entendido como campo de cruce de diversas disciplinas que convergen en la historia urbana y del entorno físico y simbólico de las sociedades humanas, se diseñó, desde el inicio, que el plantel docente estuviera integrado no solamente por graduados en arquitectura sino también por un economista, un historiador, una antropóloga, una socióloga, además de magisters y doctores en diversas disciplinas. Esta diversidad de miradas sobre la arquitectura, la ciudad, la

4. Sennet (1990) relaciona la arquitectura, el urbanismo y más ampliamente, el espacio urbano, con la cultura y la experiencia. Cf. Richard Sennet, *La conciencia del ojo* (Barcelona, Versal, 1991).

vivienda y las sociedades que las habitan, persiguen que el taller sea un espacio que construya una perspectiva compleja y transdisciplinar sobre nuestros objetos de estudio, los espacios físicos y simbólicos que habitamos, en su dimensión territorial, urbana y doméstica.

Algunas consideraciones finales

RH 77

A lo largo de este breve artículo hemos expuesto un trabajo en progreso, que venimos llevando adelante en carácter de participantes y, a la vez, analizando ese proceso desde el distanciamiento que impone la tarea del observador. Este desdoblamiento nos llevó a pensar nuevamente los modos en que la Historia admite diferentes aproximaciones y resignificaciones. Repensar la Historia de la Arquitectura, su definición, sus aproximaciones teóricas y metodológicas, sus objetos de estudio y sus modos de producción, en tanto mujeres, arquitectas, docentes e investigadoras, es también una tarea cotidiana.

Este escenario dinámico que constituye el aprendizaje-enseñanza nos anima a volver sobre nuestros propios pasos, observando los obstáculos y desafíos que se presentan a lo largo del proceso. En tal sentido, repensar los procesos de evaluación y autoevaluación, es una tarea que necesita ser profundizada. En ese camino, un miembro del equipo docente, en el marco de su tesis de maestría⁵, ha propuesto una serie de

rúbricas que permiten ajustar criterios de evaluación y autoevaluación en cada uno de los niveles de la cátedra para tender a compatibilizar criterios y evaluar de manera equitativa, tratándose de un plantel de 30 docentes y aproximadamente 460 estudiantes anuales. De este modo, el desafío de la masividad, unida a nuestra propuesta de acompañamiento en las búsquedas e investigaciones de los estudiantes, presenta cada año un desafío que requiere de trabajo de formación, capacitación y vocación del equipo de docentes-investigadores que conducimos y que es la piedra basal de esta propuesta.

Finalmente, siendo conscientes del potencial que significa la herramienta de la investigación dentro del campo proyectual, y de la Historia de la Arquitectura, entendida como campo de intersección de otros saberes, se hace indispensable construir un andamiaje propio que nos permita repensar las formas de producir Arquitectura, de construir Historia de la Arquitectura, Historia urbana y de la vivienda y de llevarla adelante en los talleres. Una Historia, así entendida, es una herramienta poderosa para poder analizar de manera compleja los problemas de las ciudades que habitamos, los problemas de hábitat y vivienda y, así, poder prefigurar soluciones y proyectos que tengan en cuenta la compleja trama social, cultural, económica en que se insertan los proyectos urbanos y los proyectos de arquitectura.

En esta interacción entre el campo de la historia, la pedagogía y la investigación, radica una potencial área de reflexión

5. Diego Adad, docente investigador de la Cátedra Aboy es estudiante de la Maestría en Educación de la Universidad de Buenos Aires y fue quien inicialmente propuesto el uso de las rúbricas, que luego fueron ajustadas y desarrolladas por los equipos docentes de cada uno de los cursos (Historia 1-2 y 3).

sobre las herramientas y las estrategias que pueden redefinir los modos de aprender-enseñar Arquitectura, Historia de la Arquitectura e Historia Urbana.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Ausbel, D. P. 1976. *Psicología Educativa. Una perspectiva cognitiva*. Ed. Trillas, México.

Carretero, M. 2009. *Constructivismo y educación*. Paidós, Buenos Aires.

Coll, C.; Martín, E. 1990. "Aprendizaje y Desarrollo: la concepción genético-cognitiva del aprendizaje". En: C. Coll; J. Palacios; A. Marchesi (Eds.) *Desarrollo psicológico y educación II. Psicología de la educación*. Alianza Editorial, Madrid.

Chartier, R. 1996. *Escribir las prácticas*. Manantial. Buenos Aires.

De Certeau, M. 1990 [1980]. *La invención de lo cotidiano*. Universidad Iberoamericana. México.

Foucault, M. 2005 [1969]. *La Arqueología del saber*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

Freire, P. 2012. *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

Freire, P. ; Faundez, A. 2013. *Por una pedagogía de la pregunta. Crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

Moisset, I. 2016. "Investigación a través de la arquitectura". En: *Revista Hábitat Inclusivo*, N 8: La investigación en arquitectura y urbanismo. Tesis recientes.

Piaget, J. 1969. *Psicología y pedagogía*. Editorial Ariel: Barcelona.

Ranciére, J. 2002 [1987]. *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. Editorial Laertes, Barcelona.

Sennet, R. 1991. *La conciencia del ojo*. Versal, Barcelona.

Schön, D. A. 1982. *El profesional reflexivo. Cómo piensan los profesionales cuando actúan*. Paidós, Barcelona.

Vygotsky, L.S. 1979. *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica, Barcelona.

IMÁGENES

Imagen 1. Exposición "Cartografías de la Historia" . Foto: Violeta Nuviala

Imagen 2. Exposición "10 años Cátedra Aboy. Esto también es Historia de la Arquitectura" Foto: Violeta Nuviala

Imagen 3. Trabajo de taller, cartografía colectiva: Foto: Violeta Nuviala

Imagen 4. Trabajo de taller, cartografía colectiva. Foto: Violeta Nuviala

Imagen 5. Exposición y curaduría "Relatos alternativos". Foto: Violeta Nuviala

Imagen 6. Derivas urbanas. Foto: Violeta Nuviala